

ieNEWS



MAR 2023
ED. #104

Sandro (Roberto Sánchez), uno de los músicos más populares de su generación en Latinoamérica.



**INSTITUTO DE
ECONOMIA**
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS / UNICÉN

FCE UNICÉN
ECONOMICAS

Editorial

El Instituto de Economía es un centro de investigación dependiente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Desde su creación en 2009, el Instituto ha estado ligado al desarrollo económico local, colaborando con los municipios de la zona y el sector privado.

DIRECTOR

SEBASTIAN AUGUSTE

CO-DIRECTOR

ROMÁN FOSSATI

STAFF

SERGIO GUTIÉRREZ

DANIEL HOYOS MALDONADO

PATRICIA LAURA RÁBAGO

MARÍA DEL CARMEN ROMERO

SEBASTIAN RAMÓN

SANDRO JOSÉ GUIDI

MARIO RAVIOLI

MARIO SEFFINO

VERÓNICA BAZTERRICA

AGUSTINA SBERGAMO

SECRETARIA JECUTIVA

PIERINA FRONTINI

Aquellos que esperaban que el 2023 fuera un año movidito ... no se equivocaron. En el plano local, preocupa mucho la dinámica de las reservas, ya que el flujo negativo se va comiendo paulatinamente el stock, siendo preocupante el bajo nivel de reservas netas. Afuera se navegan aguas turbulentas con la crisis bancaria en los países desarrollados en un contexto que venía con fuerte subas de tasas. Tras la caída de Silicon Valley Bank, los mercados se encuentran sumamente volátiles y en apenas una semana, cerró Signature Bank, mientras que First Republic Bank y Credit Suisse debieron ser rescatados. En la primera nota de este boletín abordo este tema, remarcando que hay que estar muy atentos a la evolución de esta crisis, que por ahora es de unos casos puntuales.

En la segunda nota, Román Fossati realiza un análisis económico del sector agroindustrial, la base fundamental de nuestra economía. Por último, Guillermina Simonetta estudia un tema económico y ambiental muy sensible, los desperdicios de alimentos y la respuesta que está encontrando por parte de la economía colaborativa y las apps.

Como siempre dedicamos una parte a consultas de lectores y cerramos la edición con gráficos y cuadros relevantes a la coyuntura.

Cordialmente



DR. SEBASTIAN AUGUSTE
Director Instituto de Economía

Las opiniones vertidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de quienes la emiten y no representan necesariamente el pensamiento del Instituto de Economía, de la Facultad de Ciencias Económicas, la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires o sus autoridades. Los contenidos de esta publicación pueden ser reproducidos parcialmente siempre que el extracto vaya precedido por una referencia completa al Instituto de Economía, FCE, UNICEN, seguida de la fecha de publicación del documento. En nuestra Web: <http://www.econ.unicen.edu.ar/ie/> puede suscribirse a este Newsletter. Para consultas o comentarios, escribir a instituto_economia@econ.unicen.edu.ar.

Escriben en este número



Dr. Sebastián Auguste

Doctor en Economía por la Universidad de Michigan, Ann Arbor, EE.UU. y Licenciado en Economía de la Universidad de Buenos Aires.

Es profesor en la Universidad Torcuato Di Tella y Director del Instituto de Economía en la UNICEN.



Lic. Guillermina Simonetta

Licenciada en Economía (UBA). Especialista en mercado de capitales (UBA-MERVAL-IAMC).

Es Asesora y analista de mercados. Investigadora Visitante del Instituto de Economía, UNICEN.



Dr. Roman Fossati

Doctor en Economía por la Universidad Carlos III de Madrid, Magister y Licenciado en Economía por la Universidad Nacional de La Plata. Es Profesor en la Universidad Nacional del Centro (UNICEN) y Director del Instituto de Economía en la UNICEN.

Sumario

P4 - Conversaciones con Cacho por el Pánico Bancario

Por Sebastián Auguste

P8- Agro (industria): Un sector de alta performance y grandes obstáculos.

Por Román Fossati

P14- La economía colaborativa vs el desperdicio de alimentos

Por Guillermina Simonetta

P21- Usted pregunta, IECON responde

P23- La coyuntura en gráficos

P25- Cuadro de variables financieras al cierre del mes.

Conversaciones con Cacho por el Pánico Bancario

Por Sebastián Auguste

Mi amigo Cacho está preocupado por la incertidumbre que se ve en Estados Unidos en estos días tras la caída del banco SVB (Silicon Valley Bank). Cacho es argentino, y en su ADN están las crisis. No tiene un peso en el país del norte, pero igual el olorcito a crisis despierta en él adrenalina. Está leyendo mucho y tiene muchas dudas.

Lo primero que me dice Cacho es “Si la gente saca los depósitos del banco, es porque el banco algo malo hizo”. No tan rápido. El año pasado los economistas Douglas Diamond y Phillips Dybvig ganaron el premio Nobel de economía (junto con Ben Bernanke) por sus estudios sobre las corridas bancarias. En un paper muy famoso ellos muestran que puede haber corridas ineficientes, malas. Es decir, aún bancos solventes que hicieron las cosas bien pueden entrar en problemas. Esto es así por la naturaleza misma de un banco, su función económica, que es la de transformar plazos. Los bancos toman depósitos a corto plazo y lo prestan a largo plazo. De esta manera tienen un desbalance natural en los plazos de sus pasivos y sus activos. Aún cuando hayan prestado muy bien la plata, a proyectos muy buenos y seguros, podría pasar que la gente quiera sacar sus depósitos repentinamente y el banco no va a poder devolverlos, porque los tiene prestados. De esta forma es como que hay múltiples equilibrios, uno donde todos confían y el banco funciona bien, y otro donde desconfían y saben que si todos quieren sacar sus depósitos el banco no podrá devolverlos.

Bueno, llegado a este punto me imagino que podría usted lector estar entrando en pánico también, preguntándose “¿están seguros mis depósitos?”. El rol de los bancos es muy importante, generan crédito y canalizan ahorros, pero tiene esta vulnerabilidad. En el pasado había corridas bancarias demasiado frecuentes, y luego de que entendimos bien porqué ocurrían se pusieron soluciones,



que se llaman “regulaciones prudenciales”. Estas son normas que dictamina y controla el Banco Central. De hecho, hay pautas o normas generales establecidas que se conocen como Normas de Basilea. Existen múltiples mecanismos para garantizar la solvencia del sistema bancario, como las reservas legales o encajes, los requerimientos de capital y los seguros de depósitos. Estas que menciono son quizás las tres más importantes. En el encaje el Banco Central le prohíbe a los bancos prestar todos los depósitos, le exige que un porcentaje de ellos estén en reserva en el Banco Central. Esto fue lo que cambió el actual gobierno argentino hace poco, permitiéndoles a los bancos que puedan armar estos encajes con bonos del gobierno argentino en lugar de efectivo. Esto tiene la ventaja que el encaje es remunerado, porque los bonos pagan tasas y los pesos no, pero genera un problema de riesgo sistémico, porque los bonos pueden caer de valor y entonces el encaje perder valor. El requerimiento de capital es lo que le pide el Banco Central a los bancos que pongan de su bolsillo como capital propio en el negocio. Se computa a través de un modelo que se llama VaR, que se fija cuánto podría perder el banco en cierto tiempo en condiciones normales de la economía, y se le pide a los dueños que tengan esa plata a disposición como capital propio. Aquí también en la Argentina se hicieron cambios. Los bancos naturalmente preservan el capital propio en dólares, para que no se les licúe con la inflación, pero el gobierno actual en 2021 les exigió que los vendan, para contener el tipo de cambio, y su posición permitida en dólares ahora es 0%. Esto encarece el crédito, porque si lo que puse de capital propio se me licúa, y tengo que ir reponiendo de manera continua, es como un costo más del banco y eso se traslada a las tasas que cobra. Por último, el seguro de depósito es como un seguro propiamente dicho, los depositantes pagan una prima en sus depósitos en caja de ahorro y plazos fijos, y si el banco es insolvente de le paga este seguro. Los seguros de depósitos están topeados, en el caso de EE.UU., que vamos a hablar hoy, en 250.000 dólares por banco. En la Argentina se llama Sistema de Seguro de Garantía de los Depósitos y actualmente la garantía cubre hasta un monto de \$1.000.000 por persona, cuenta y depósito.

La verdad que en nuestro país sabemos de corridas bancarias, porque hemos sufrido muchas. La confianza en el sistema bancario en general es baja, y eso se refleja en un muy bajo porcentaje de depósitos a PIB. Se estima que no supera en el país el 20%, siendo el pico más alto de las últimas décadas los finales de los 90s, donde casi llegamos a 30%. En los EE.UU. los depósitos representan el 102% del PIB (recordemos que también capturan depósitos del resto del mundo, como la de muchos argentinos), y en Japón 255%. En parte esto tiene que ver con la propensión a ahorrar también de cada país (Japón ahorra mucho).

Otra característica de nuestro país es la baja bancarización, hoy el 40% de las personas no tienen cuenta en ningún banco, y si incluimos a los bancos tradicionales los servicios móviles que proveen servicios financieros, el 28,4% no tiene ninguno. Esto es mucho peor que en Brasil, economía con elevada informalidad como nosotros y más pobre, que tiene solo el 16% de su población sin acceso a servicios financieros. Estamos peor que el promedio de Latinoamérica, donde el 26% de la gente no tiene acceso al sistema financiero.

Cacho dice, “Pero no hay mal que por bien no venga, sin sistema bancario no podemos tener crisis bancarias”. Es cierto en parte, podemos tener crisis pero van a ser de baja escala. “Y ahora Seba explícame, que le pasa a los Yankees”. Bueno, la caída del banco SVB le sigue a la caída del cripto banco Silvergate, por lo que la gente comienza a preocuparse. En el caso de SVB, el problema se desencadena por créditos insolventes a deudores riesgos (fondos de nuevas empresas y emprendedores). Es decir, está mas en línea con el primer punto de Cacho, prestaron mal, que se joroben. Se corrió la bola de los malos créditos, empezaron a pedirle depósitos, el banco sale a vender sus activos, le pagan poco, tiene poca plata, no puedo responder por los depósitos, fin de la historia. El seguro de depósito gatilló y los depositantes no perdieron todo.

El temor es que haya más bancos en situaciones como esta, con malos créditos. La razón tiene que ver con la política monetaria de EE.UU. en la pandemia. Por un lado expandieron mucho la oferta de dinero para hacer frente a la pandemia bajando las tasas de interés. Esto generó mucha liquidez, lo que incrementó mucho los depósitos y el monto que un banco chico como SVB maneja. El banco tenía muchas inversiones en activos seguros de bajo rendimiento. Ahora la FED comenzó a subir las tasas, eso implica que tiene que pagar más a sus depositantes, y tuvo que desarmar su cartera de activos, vendiendo posiciones en estos activos de bajo rendimiento y buscar activos que rindan más. Aquí estuvo el error, y algunos dicen inducido por la política monetaria, al no encontrar donde canalizar créditos a tasas altas, termino prestando a agentes más riesgosos, que estaban dispuestos a pagar una tasa más alta. Esto incrementa el riesgo del banco, porque si alguno de estos acreedores no puede pagar, y la gente se entera, comienza la corrida. Obviamente le banco no estaba obligado a prestar mal, lo raro es que antes no lo hacía y luego de la pandemia sí. Algunos acusan a su management, algunos dicen que estaba relacionado con el cobro de stock option por parte del CEO, un viejo problema sin resolver de los esquemas de incentivos a CEOs. En febrero de 2023 al CEO le dieron stocks como premio que salió a vender por casi 300 millones de dólares, como él sabía que iba a cobrar este premio, todo su incentivo era a que la empresa valga lo más posible, y aumentando el spread de tasas prestando a tasas muy altas podía lograr este objetivo, al menos hasta que se supiera que en realidad lo hacía a mucho riesgo.

Otros bancos sintieron el impacto, como el Credit Suisse. El CEO pidió a los dueños que pongan más capital para hacer frente a una incertidumbre mayor y el dueño principal se negó, lo que llevó no tanto a una corrida de depósitos pero sí a una caída fuerte del precio de su acción. Esto está pasando con varios bancos en Estados Unidos y Europa. En estos momentos de incertidumbre la gente presta más atención a dónde tiene sus depósitos y los inversores dueños de los bancos prestan más atención a qué está haciendo el banco con sus créditos. Se reduce la asimetría informativa de todos porque hay más interés y puede surgir lo que pasó en SVB, que vemos que no se estaban haciendo tan bien las cosas.

En los Estados Unidos varios bancos grandes salieron a decir que tenían fondos para respaldar a estos bancos chicos que están siendo desafiados. Esto puede pasar por dos cosas, una estos bancos grandes que tienen mejor información que uno ven que los bancos chicos desafiados no son malos y los ayudan. La segunda razón menos benévola es que estos bancos grandes que tienen mejor información ven que los bancos chicos están en problemas y no quieren que se desate una crisis bancaria y los ayudan. Por dos razones muy opuestas podría explicarse esta acción benévola. Pero si uno mira los bancos que salieron a apoyar, como JP Morgan, le da más para pensar que es la primera razón, porque este es un banco de inversión, que no vive de los depósitos, sino de las inversiones. Estados Unidos tiene un sistema bancario muy especializado, hay bancos minoristas comerciales que toman depósitos y dan créditos, hay bancos secundarios que compran los créditos de los bancos minoristas y le sacan el riesgo y los plazos largos y los convierten en inversiones (los securitizan) y hay bancos de inversión que toman los ahorros de las personas y los invierten. Este sistema, que es distinto al nuestro, también garantiza más seguridad al sistema financiero, porque los bancos chicos se pueden sacar de encima esos créditos a muy largo plazo, como los créditos hipotecarios.

Para cerrar la nota le dejo un mensaje a Cacho que me está leyendo. Querido Cacho, por suerte y para tranquilidad de muchos, las regulaciones prudenciales en estos países son buenas, y no hay por el momento razones para preocuparse de que haya una mega crisis. Por ahora no es una corrida o pánico bancario (que es algo más generalizado) y parece ser más bien una depuración de bancos ineficientes. Igual estemos atentos Cacho.

Agro (industria): Un sector de alta performance y grandes obstáculos.

Por Román Fossati

Un sector de actividad económica que, a primera vista, aporta solo el 6-8% del PBI1, participa con tan solo 10% del empleo total, y a primera vista generalmente se cree que produce mayormente productos primarios (usualmente asociados a productos de escaso valor agregado) no luce muy atractivo a la hora de identificar industrias donde focalizar políticas para estimular el desarrollo económico de un país. Sin embargo, bajo una óptica más integral, la perspectiva puede ser bien



distinta. Estudios que utilizan un análisis de cadenas de valor, que consideran eslabones de actividades relacionadas (conexiones hacia adelante -comercio, logística, bioenergía, biomateriales y derivados agroindustriales-; y hacia atrás -demanda de servicios, tecnología, insumos, contratistas, laboratorios-), muestran que “el agro ampliado” (la agroindustria) aporta entre 14 y 15 % del valor agregado, involucra entre 2,1 y 3,7 millones de trabajadores (12 a 22 % del empleo privado) dependiendo de la metodología², y concentra el 60% de las exportaciones siendo la cadena de mayor generación neta de divisas, e involucra bienes y servicios de alto valor agregado (como fracción del total y como porcentaje del consumo intermedio).

En una nota previa de esta Newsletter nos centramos en mediciones de productividad agregada para la economía Argentina, que registran elevada volatilidad y una tendencia decreciente en su nivel durante los últimos casi cincuenta años. Sin embargo, esta evolución es algo heterogénea entre sectores, con un fuerte contraste del sector agropecuario que registró un incremento sostenido de la productividad. Centrándonos en años más recientes, mientras la productividad total de los factores (PTF) agregada de la economía registró una caída promedio anual de -0,3% a -

0,9% en las últimas dos décadas, respectivamente, en el sector agropecuario se evidenciaron incrementos de PTF de 1,7% y 1,5% promedio anual en similares periodos. Métricas de productividad laboral registran también un contraste fuerte con el agregado: mientras que la productividad laboral agregada registra una caída desde 1970, en el sector agropecuario se reportan incrementos superiores al 2% promedio anual.

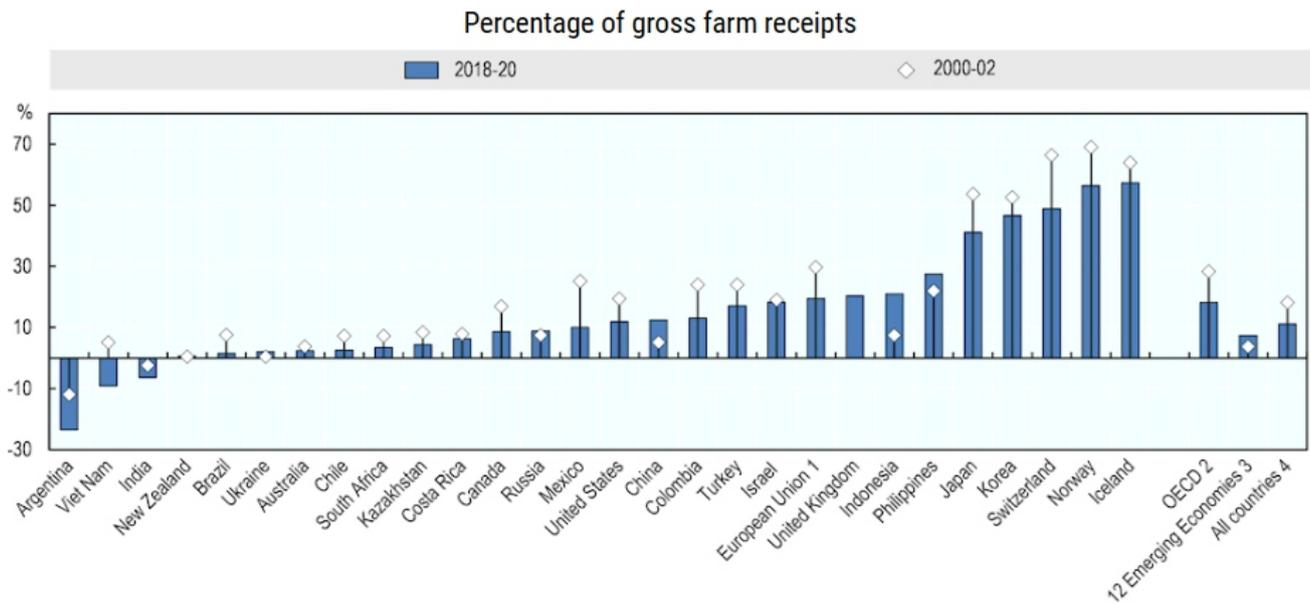
Todo esto destaca la relevancia del sector Agroindustrial para la economía Argentina, y refleja un comportamiento muy dinámico en varias dimensiones (innovación e inserción internacional principalmente). Es un sector que comprende una mix diversificado de bienes y servicios complejos y no solo primarios, y de alto contenido tecnológico. Adicionalmente, es una de las actividades de menor concentración económica y territorial, de mayor vínculo con el medio ambiente y recursos naturales, donde los desarrollos recientes permiten posicionar al país entre los líderes mundiales en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible. Notar que en este sector resulta de fundamental relevancia lograr ganancias de productividad (capacidad de producir más con menos recursos) en miras del objetivo del cumplimiento de compromisos de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. En este sentido, es uno de los pocos sectores que ha logrado realizar dichas ganancias.

A pesar de la alta performance del sector y de su importancia para el desarrollo económico general, el mismo enfrenta grandes obstáculos que contrastan con el entorno de negocios amigable en el que conviven los productores del resto del mundo. En Argentina los impedimentos a la actividad económica agroindustrial son diversos, y van desde retenciones y prohibiciones a la exportación, elevados impuestos distorsivos, tipos de cambio múltiples, y aranceles y restricciones a la importación de insumos y tecnología que representan fuertes limitantes al desarrollo. Muchos de estos obstáculos están presentes en el sector agropecuario, pero se derraman en la red de eslabones productivos amplificándose e impactando negativamente en la economía (shock con efecto multiplicador adverso).

En línea con esto, es interesante observar el indicador llamado Estimado de Apoyo al Productor (EAP), que refleja el impacto de las políticas públicas para intervenir en el sector agropecuario. El mismo mide el nivel de apoyo brindado a los productores agropecuarios como porcentaje de los ingresos (fracción de ingresos determinado por las políticas agropecuarias).

GRAFICO 1

Producer Support Estimate by country, 2000-02 and 2018-20



Notes: Countries are ranked according to the 2018-20 levels.

1. EU15 for 2000-02, EU28 for 2018-19 and EU27 plus UK for 2020.
2. The OECD total does not include the non-OECD EU Member States. Latvia and Lithuania are included only for 2018-20.
3. The 12 Emerging Economies include Argentina, Brazil, China, Costa Rica, India, Indonesia, Kazakhstan, the Philippines, Russian Federation, South Africa, Ukraine and Viet Nam.

El grafico muestra que en casi todos los países del mundo los gobiernos brindan apoyo al productor agropecuario. Generalmente son subsidios, pero también pueden ser reducción de impuestos relativos al resto de las actividades. Los motivos pueden ser diversos, desde cobertura de riesgos inherentes a la actividad hasta cuestiones estratégicas y de seguridad alimentaria. La Unión Europea reporta un apoyo promedio al productor de casi el 20%, y en países de la OCDE el EAP ronda en el 12%, aproximadamente. Argentina luce como un caso muy especial, donde se registra un fuerte desaliento a la actividad con un estado que captura del 10% al 20% de los ingresos, dependiendo de los periodos considerados.

Cabe aclarar que estas estimaciones reflejan solo una cota inferior al grado de distorsión que sufre el sector, ya que no se está considerando el impacto del tipo de cambio múltiple prevaeciente en Argentina, bajo el cual el productor recibe un precio inferior al internacional no solo por las

retenciones sino también porque sus ingresos están determinados por el tipo de cambio oficial (inferior al de mercado).

Estas medidas acotaron el potencial del sector agroindustrial y no permitieron aprovechar las oportunidades excepcionales del contexto internacional caracterizado por elevados precios de las exportaciones entre los años 2003 y 2008 y recientemente por los problemas bélicos entre Rusia y Ucrania. Los argumentos que estuvieron presente como justificación de las intervenciones mencionadas principalmente se centraron en proteger al mercado interno ante aumentos de precios, pero estas políticas distorsionan los incentivos a la inversión y atentan contra las ganancias de productividad.

A modo de ejemplo, entre las principales políticas implementadas que ha afectado seriamente la actividad del sector podemos centrarnos en los derechos y restricciones a la exportación de cereales y oleaginosas. Estas medidas afectan al precio recibido por productor y las relaciones insumo-producto alterando las decisiones de producción fundamentalmente en dos dimensiones: 1) qué y cuánto producir (tipo de cultivo y superficie a sembrar) y 2) el paquete tecnológico a aplicar (afectando rendimiento, volumen de producción y calidad del producto).

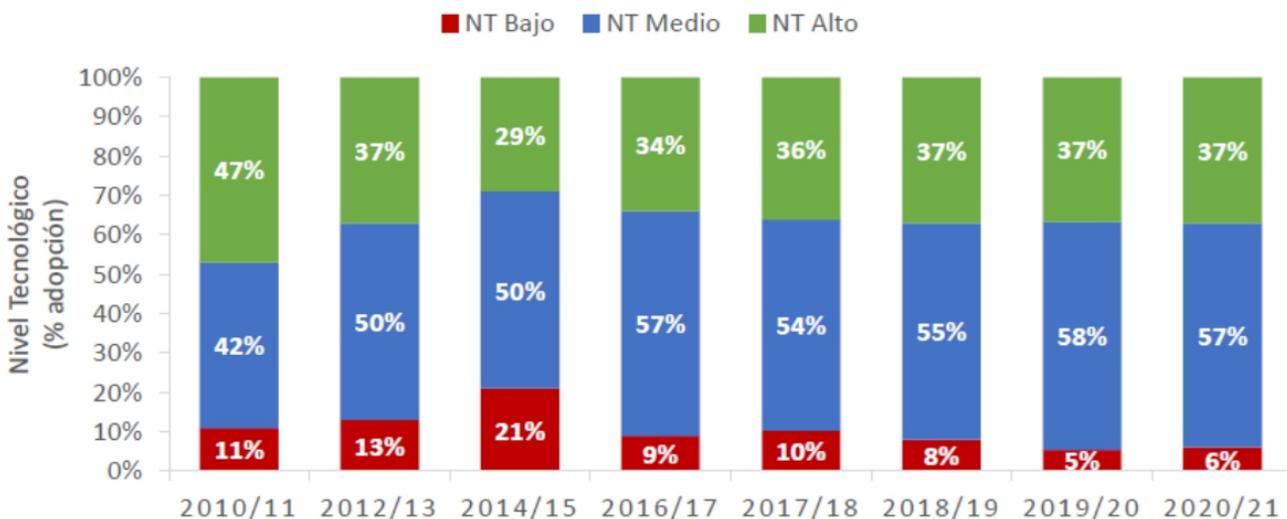
Respecto del primer punto, estudios que utilizan técnicas econométricas de identificación de quiebres estructurales, han documentado cambios del área sembrada coincidentes con registros de modificaciones en las alícuotas de derechos de exportación desde 1960 hasta el año 2021. La tasa de crecimiento de la superficie sembrada de estos cultivos osciló entre 0 y 5.4%, representando efectos no menores, siendo los periodos más perjudiciales aquellos comprendidos entre 2012 y 2015 (coincidente también con la imposición de restricciones cuantitativas) y luego del 2018.

Adicionalmente, estas medidas distorsionan los precios relativos de los cultivos afectando la distribución de la superficie entre los diferentes granos, reduciendo la eficiencia global producto de una mala asignación de recursos (respecto de la situación óptima), con consecuencias económicas, sociales y ambientales. También se sesgan las decisiones de producción hacia cultivos de menor inversión por hectárea, y se altera la asignación de recursos entre actividades agrícolas y las ganaderas.

Con respecto al punto (2), cuando las medidas implementadas alteran los precios relativos insumo-producto (toneladas por cultivo necesarias para adquirir una unidad de insumo) se genera incertidumbre que agrava la previsibilidad del negocio e impacta negativamente sobre la adopción tecnológica. Un reflejo de esto lo registra la evolución del indicador de adopción tecnológica elaborado por la Bolsa de Cereales, que combina información de inversión en insumos y de incorporación de prácticas de manejo. Las variaciones del índice nuevamente son coincidentes con períodos de las intervenciones ya descritas. El gráfico 2 muestra que hasta la campaña 2015-2016 aumenta el porcentaje de productores aplicando baja tecnología principalmente en detrimento de los que aplican alta tecnología. Cuando disminuyen los derechos y restricciones a las exportaciones se invierte el comportamiento, intensificando el uso de tecnología de punta (donde también se han registrado incrementos del área cultivada).

GRAFICO 2

Evolución de la adopción tecnológica en Argentina. Niveles tecnológicos (%)



Fuente: Bisang et al (2022).

Similar comportamiento fue registrado en el uso de fertilizantes (que indica cuidado del suelo y grado de reposición de nutrientes que se extraen en el proceso productivo) con su correlato en el rendimiento (toneladas por hectárea) y la calidad de la producción obtenida. Nuevamente esta evidencia sugiere cierta causalidad entre aumento en el precio del producto y una mejora en los precios relativos insumo (fertilizante)-producto.

La agroindustria no solo es un sector importante, sino que también de alto potencial, pero para materializarlo son necesarias al menos políticas públicas que no entorpezcan su funcionamiento. Sería ideal contar con medidas que equiparen el ambiente de negocios de otros sectores y de otros países. Dejaremos para otra nota describir las nuevas características que los cambios tecnológicos e institucionales han moldeado en el agro ampliando su potencial contribución al crecimiento económico y al desarrollo sostenible.

Notas.

- ¹. Valor Bruto de Producción a precios básicos por rama de actividad económica. Valores anuales en millones de pesos a precios corrientes. Cuentas Nacionales
- ². Para mas detalles ver Lodola, Morra y Picón (2020); FADA (2020), Llach et al (2018).
- ³. Para mas detalles ver Bisang (2022)

Bibliografía

- R. Bisang, R. Carciofi, M. Piñeiro y A. Tejeda Rodriguez (2022). [Agroindustria: transformaciones recientes y su papel en el desarrollo argentino. Teseo Press.](#)
- FADA, 2020. Cadenas Agroalimentarias.
- Grotz A. Mauricio (2020). Productividad total de los factores: revisión conceptual y tendencias en la literatura. Mimeo, Universidad Austral y AAEP 2020.
- J. J. Llach, M. M. Harriague y E. O'Connor (2010). La Generación de Empleo en las Cadenas Agroindustriales. Estudio Economía & Sociedad. FUNDACIÓN PRODUCIR CONSERVANDO
- Lodola, Morra y Picón (2020). Cadenas de valor agroalimentarias. Evolución en el nuevo contexto macroeconómico 2016/2018.

La economía colaborativa vs el desperdicio de alimentos

Por Guillermina Simonetta

Según datos del año 2021, en el mundo 828 millones de personas padecieron hambre, cifra que evidenció un aumento desde el inicio de la pandemia de 150 millones de personas.

Ese número surge de la edición de 2022 del informe “El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo” (SOFI) con información actualizada al 2021 sobre la situación de la seguridad alimentaria y la nutrición en todo el mundo,

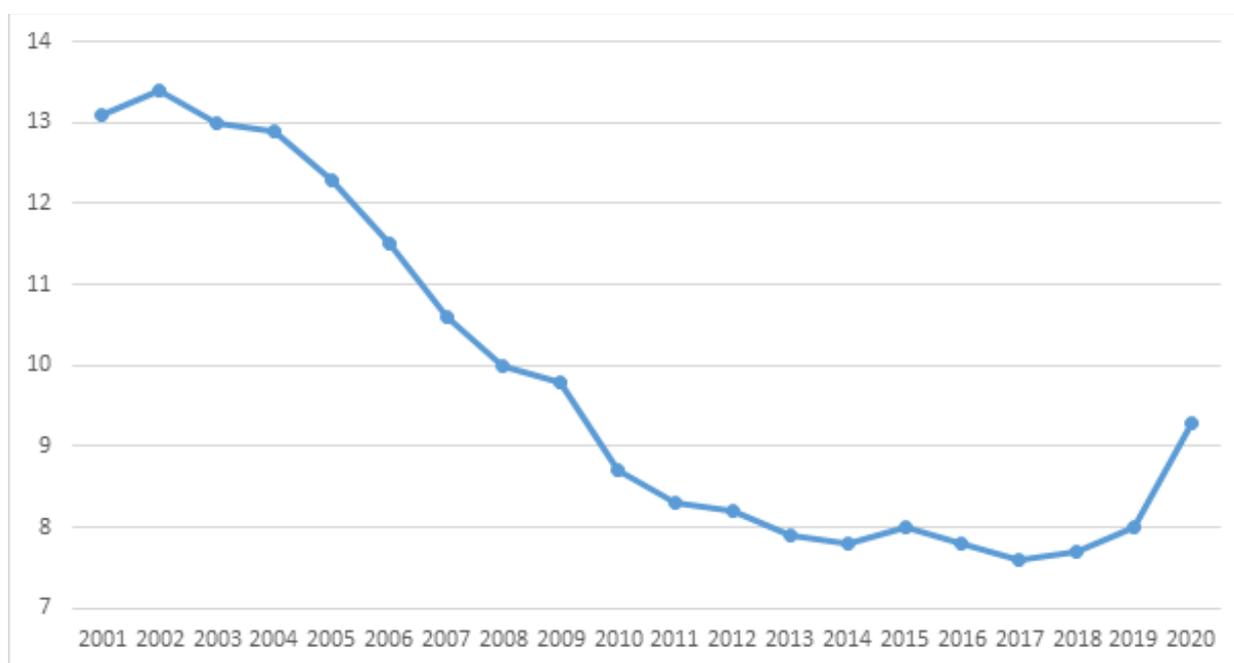
incluidas las últimas estimaciones sobre el costo y la asequibilidad de las dietas saludables. Ese informe ha sido elaborado conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

Ese valor es sumamente preocupante, y si consideramos además que tiene un retraso temporal dado el tiempo que llevan las estadísticas para relevarse, nos alerta del incremento que se conocerá en las ediciones posteriores, teniendo en cuenta el impacto de los mayores costos de alimentación tras la Guerra de Rusia/Ucrania, en la que están implicados dos de los mayores productores mundiales de cereales básicos, semillas oleaginosas y fertilizantes. Esta situación bélica, latente ya hace más de un año, ha provocado rupturas y retrasos en las cadenas de suministro internacionales y un aumento de los precios de los cereales, los fertilizantes y la energía, así como de los alimentos terapéuticos listos para el consumo destinados al tratamiento de la malnutrición grave infantil, generando también un efecto derrame hacia otros productos y servicios por el arrastre de la inflación.



Tras permanecer relativamente sin cambios desde 2015, el porcentaje de personas afectadas por el hambre se disparó en 2020 y siguió aumentando en 2021, hasta alcanzar el 9.8 % de la población mundial, frente a los porcentajes del 8 % registrado en 2019 y el 9.3 % en 2020. Asimismo, alrededor de 2,300 millones de personas en el mundo (29.3 % de la población mundial) se encontraban en situación de inseguridad alimentaria moderada o grave en 2021 y casi 3,100 millones de personas no pudieron permitirse mantener una dieta saludable.

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE PREVALENCIA DE DESNUTRICIÓN MUNDIAL PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN MUNDIAL



Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

Se calcula que 45 millones de niños menores de cinco años padecían a ese año emaciación, la forma más mortífera de malnutrición, que aumenta hasta 12 veces el riesgo de mortalidad infantil. Además, 149 millones de niños de la misma franja etárea sufrían retraso en el crecimiento y el desarrollo debido a la falta crónica de nutrientes esenciales en su dieta, mientras que 39 millones tenían sobrepeso. Un dato muy preocupante de ese informe es que en el espectro de países relevados dos de cada tres niños carecen de la dieta diversa mínima que necesitan para crecer y desarrollarse plenamente.

Con estas estadísticas y viendo que con el resultado de la guerra de Rusia /Ucrania los resultados serán más alarmantes aún, toda acción que se pueda tomar desde políticas públicas hasta de acción individual privada en pos de revertir estos números será crucial.

En este sentido, queremos traer a mención en esta oportunidad las acciones que están surgiendo de economía colaborativa a través de aplicaciones que tratan de reducir el desperdicio de alimentos.

La terminología de la FAO distingue dos formas de este problema: la pérdida de alimentos (food loose) y el desperdicio de alimentos (food waste).

La pérdida de alimentos refiere a la disminución en la cantidad o calidad de los alimentos como resultado de las decisiones y acciones de los proveedores de alimentos en la cadena, excluyendo a los minoristas, los proveedores de servicios de alimentos y los consumidores. Empíricamente, el término se refiere a cualquier alimento que se desecha, se incinera o se elimina de otro modo a lo largo de la cadena de suministro de alimentos, que comienza con la cosecha/sacrificio/recuperación hasta, pero excluyendo, el nivel minorista, y el alimento no vuelve a ingresar a la cadena de suministro para cualquier otro uso productivo.

El desperdicio de alimentos se refiere a la disminución en la cantidad o calidad de los alimentos como resultado de las decisiones y acciones de los minoristas, los proveedores de servicios de alimentos y los consumidores.

El desperdicio de alimentos genera más contaminación que la aviación, la deforestación y los plásticos. A nivel global se desperdicia casi el 40 % de la comida que se produce y se tira comida en los supermercados por el equivalente a u\$s 170 mil millones al año. Un informe reciente de World Wildlife Fund WWF estima que cada año tiramos a la basura 2.500 millones de toneladas de comida, lo que equivale al peso de 250.000 Torres Eiffel.

Una menor pérdida y desperdicio de alimentos conduciría a un uso más eficiente de la tierra y una mejor gestión de los recursos hídricos, lo que tendría un impacto positivo en el cambio climático y la generación de CO₂, así como también ayudaría a disminuir las estadísticas de hambre y

desnutrición o al acceso a alimentos a menores costos para una parte de la población. La problemática no es menor: tan sólo en España con datos de 2019 el Ministerio de Agricultura estimó que 7.7 millones de toneladas de alimentos acaban en la basura cada año, cantidad suficiente para llenar 77 estadios de fútbol.

Al tirar la comida no sólo se desperdicia la comida en sí, sino también todos los recursos y procesos que se han invertido para producirla, desde el agua hasta el terreno y el trabajo que se ha llevado a cabo. El desperdicio de comida genera el 10% de los gases de efecto invernadero y el 28% de la superficie agrícola del mundo se usa anualmente para producir alimentos que se desperdician, según la FAO. Es decir, se está utilizando la superficie equivalente al tamaño de China para cultivar y producir alimentos que luego se desperdician.

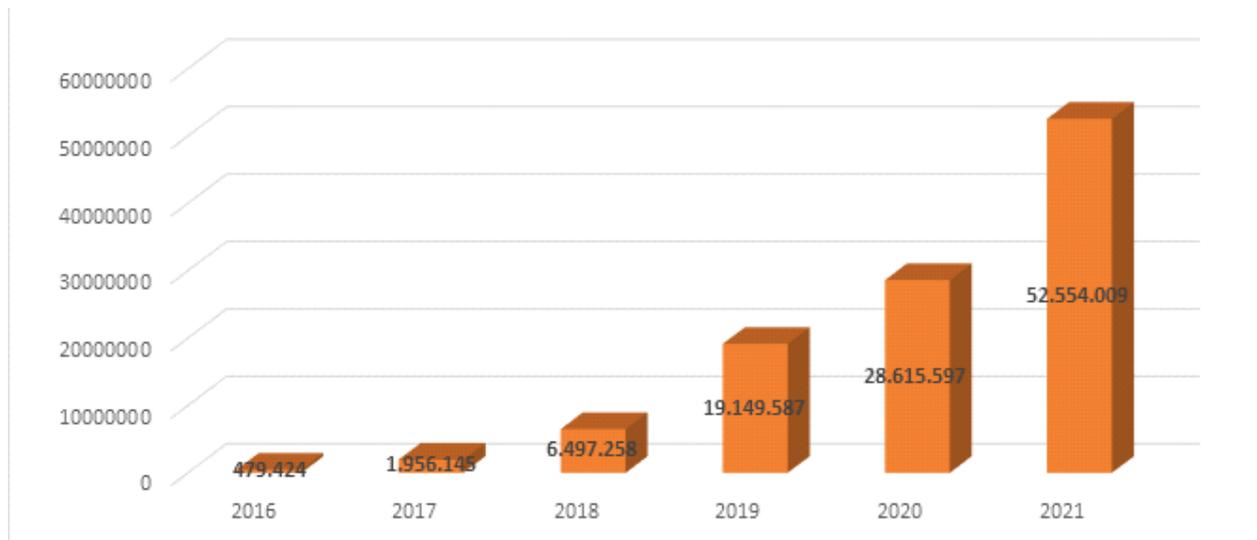
En varios países se están desarrollando aplicaciones que permiten mitigar esta problemática de pérdida o de desperdicios de alimentos. Aquí te mencionamos algunas:

- Too Good To Go. <https://www.toogoodtogo.com/>.

La app tiene 6 millones de usuarios y 16748 negocios activos en la plataforma. Como el desperdicio de alimentos diario de un establecimiento no se puede predecir, han creado los "Pack Sorpresa". Así, el contenido y el volumen de cada pack depende de los alimentos que no se hayan vendido al acabar el turno de comidas. Mediante geolocalización, la app te muestra locales cerca de ti que ofrecen este servicio, así como las horas en las que puedes pasar a recoger personalmente tu pack sorpresa. Está disponible en 16 países europeos y en Estados Unidos.

- * 6 millones de usuarios de la app
- * 16,748 negocios activos en la plataforma
- * 12 millones de packs sorpresa vendidos

NÚMERO DE COMIDAS SALVADAS POR TO GOOD TO GO



Fuente: Informe de impacto ambiental 2021 To good to go.

Olio. <https://olioex.com/>

OLIO conecta a vecinos entre sí y con negocios locales para que la comida que no es consumida se comparta en vez de tirarla a la basura. Puede tratarse de alimentos de tiendas donde la fecha de caducidad está por vencer, vegetales del huerto de alguien que no van a consumirse, pan de la panadería local, o comida en tu refrigerador que no comerás por que saldrás de viaje. OLIO también puede usarse para compartir otros artículos de casa que no sean alimentos. La APP puede utilizarse en cualquier país.

- * 4,996,742 usuarios
- * 34,322,715 porciones de comidas compartidas
- * 60 países que la han utilizado

Según datos de la Secretaría de Agroindustria, en la Argentina se desperdician 16 millones de toneladas de alimentos anualmente. Y 1,5 millón en etapas de comercialización y consumo. se estima que en 2019 el 4.8% de los alimentos perecederos que ingresaron a un supermercado argentino se tiró, y solo el 2 % de lo que no se vende se dona. En esta línea también se han

desarrollado en nuestro país aplicaciones que intentan mitigar la problemática del desperdicio de alimentos, entre ellas, Kigüi y Winim.

Kigüi <https://kigui.com.ar/>

Se trata de una aplicación móvil que tiene un doble objetivo: por un lado, disminuir el desperdicio de alimentos y, por el otro, permitir que los interesados ahorren hasta un 60% del precio de un alimento. Hasta el desarrollo de la app un usuario pagaba el mismo precio por un producto con vencimiento largo o corto, exceptuando las ofertas puntuales del mercado.

Está disponible para compras en la mayoría de las cadenas de supermercados del país y apunta a reducir el desperdicio de lácteos, bebidas o fiambres, que tienen fechas de vencimiento más cortas.

Funciona de esta forma: el usuario compra en cadenas de supermercado habilitadas por el servicio un producto con fecha de vencimiento que aplique a la categoría, carga una foto donde se vea ticket y fecha de vencimiento del producto en la app y con ello recibe posteriormente un porcentaje (que puede ser de hasta 60%) del valor de la compra en su cuenta. En la app encontrás los detalles de cada producto con las fechas de vencimiento correspondientes. Dentro de la misma se pueden cargar los datos del CBU o cuenta de Mercado Pago para recibir el dinero.

Para las empresas adheridas además del impacto medioambiental, la disminución de la merma y el aumento de ventas consecuente, la app provee información valiosa sobre perfil de consumidores, principales insights y brinda una imagen positiva de RSE Responsabilidad Social Empresaria.

- * 40,000 usuarios
- * 276 toneladas de CO2 mitigados
- * 90,000 productos salvados

Las siguientes tiendas se encuentran habilitadas en el país para que puedas usar Kigüi y recibir el reembolso correspondiente: Actual – Aiello – Alvear – Arcoiris – Átomo – Becerra - Buenos Días – Cáceres- California – Caracol- Carrefour- Carrefour Express - Carrefour Market - Carrefour Maxi - Chango Más – Comodín - Cooperativa Obrera – Cordiez – Coto – Delfin – Día – Diarco- Disco - Gómez Pardo – Impulso - JK Kilgelmann – Josimar – Jumbo – Kilbel - La Anónima - La Gallega - La

Genovesa - La Reina – Libertad – Luconi – Makro – MarianoMax – Micropack – Modelo – Monarca – Puelche - Super Mami – Supermax – Tadicor - The Food Market – Todo – Toledo – Top – Único – Vea

· Winim. <https://www.winim.com.ar/>

Esta app vende productos en sobrestock de empresas de alimentos, que puede generarse por problemas de sobreproducción, packaging defectuoso (pero manteniendo la calidad), cambios en su envoltorio o imagen de marca, fecha de vencimiento cercana.

Ofrece alimentos de calidad con importantes descuentos a la vez que las empresas aliadas reducen su huella de carbono, volviéndose más sustentables. Sus ofertas presentan descuentos que oscilan entre un 25% y 50%.

Como en muchos aspectos, estas iniciativas pueden parecer un granito de arena, pero la generación de un cambio de conciencia empieza con pequeños pasos y es el elemento fundamental para comenzar a revertir situaciones.

Y vos, ¿Conocías estas aplicaciones? ¿Qué opinas sobre estas iniciativas? ¿Te animas a empezar a usarlas?

Usted pregunta, IECON responde

Lo invitamos a enviarnos su consulta antes del 10 de cada mes para que nuestro equipo pueda darle una respuesta a sus consultas.

instituto_economia@econ.unicen.edu.ar



Tomás. ¿Cuál es el mejor tipo de FCI?

IECON: Hola esa pregunta como muchas en economía tiene una respuesta corta y una más extensa. La primera es (casi) siempre DEPENDE. Depende de tu perfil de inversor, de tu horizonte de planeamiento, de tu aversión al riesgo, de las expectativas que tengas sobre los activos subyacentes del fondo... Más de la mitad de las personas que invierten en fondos comunes de inversión no saben qué tiene adentro su fondo, o cómo se gestionan.

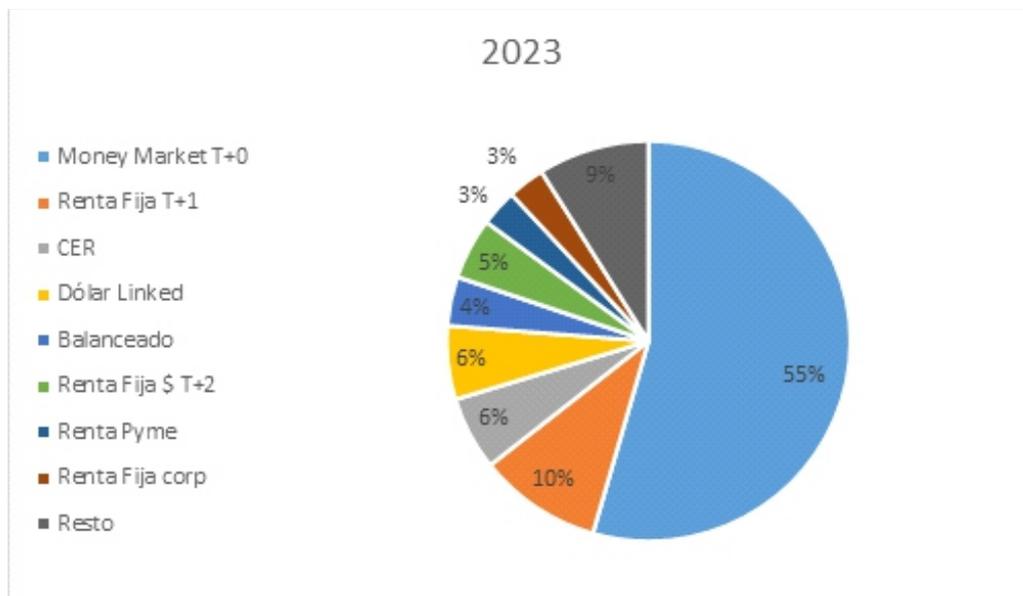
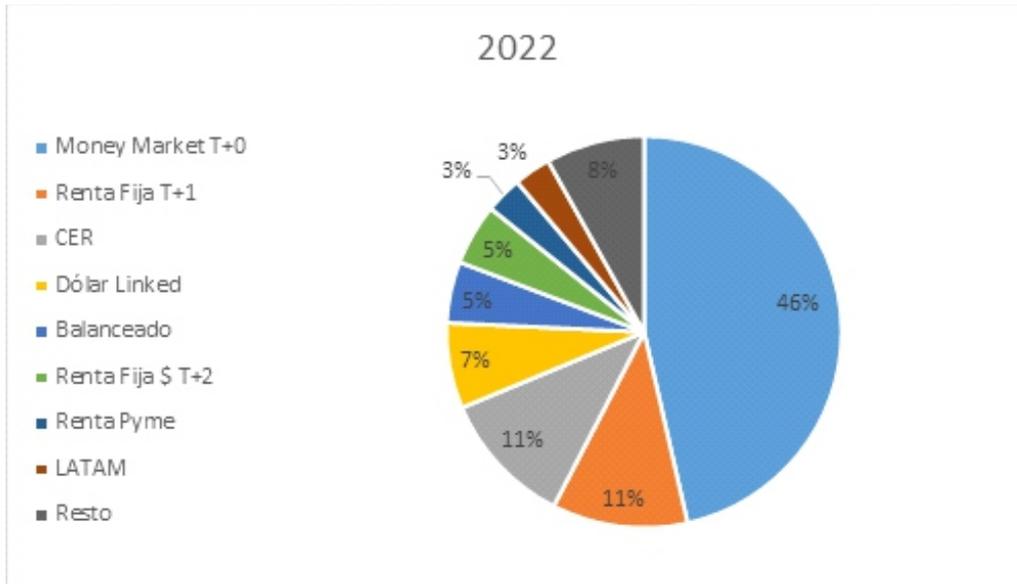
La realidad argentina hace que todos tengamos que estar cada más informados sobre temas de rendimientos para poder morigerar los impactos de la inflación sobre nuestros ahorros. En el pasado mes de febrero la industria de fondos alcanzó los \$7.7 billones de activos bajo administración, y presentó un crecimiento mensual del 8%. Para la mayoría de los inversores de FCI en contraposición al primer mes del año y siguiendo la tendencia de fines del 2023, los fondos "Money Market" fueron los que canalizaron la mayoría de los flujos en el último mes. Son aquellos fondos que invierten en activos de muy corto plazo del sistema financiero o en pases en el Banco Central. El aprovechamiento de las altas tasas de interés y la incertidumbre en un año electoral frente a la deuda y la renta variable apoyan ese resultado.

Es probable que esta tendencia se mantenga en los meses siguientes, pero con mayor mix con estrategias de cobertura, si se aceleran las presiones sobre los precios y el tipo de cambio. Basta con observar el market share de la industria, donde hoy los de tipo T+0 ya ponderan más del 55% del total, cuando un año atrás representaban un 46%.

Los fondos money market cerraron febrero con rendimientos superiores al 63% anual, debajo de la tasa de plazo fijo que ronda 73/75% y de las letras que ofrecen un poco más del 80%. No obstante,

el primero implica inmovilizar los fondos por al menos 30 días, y los segundos aceptar el riesgo creciente de la deuda en pesos mientras que los FCI tienen liquidez inmediata.

**MARKET SHARE DE LA INDUSTRIA DE FONDOS COMUNES DE INVERSIÓN
FEBRERO 2022 VS FEBRERO 2023**

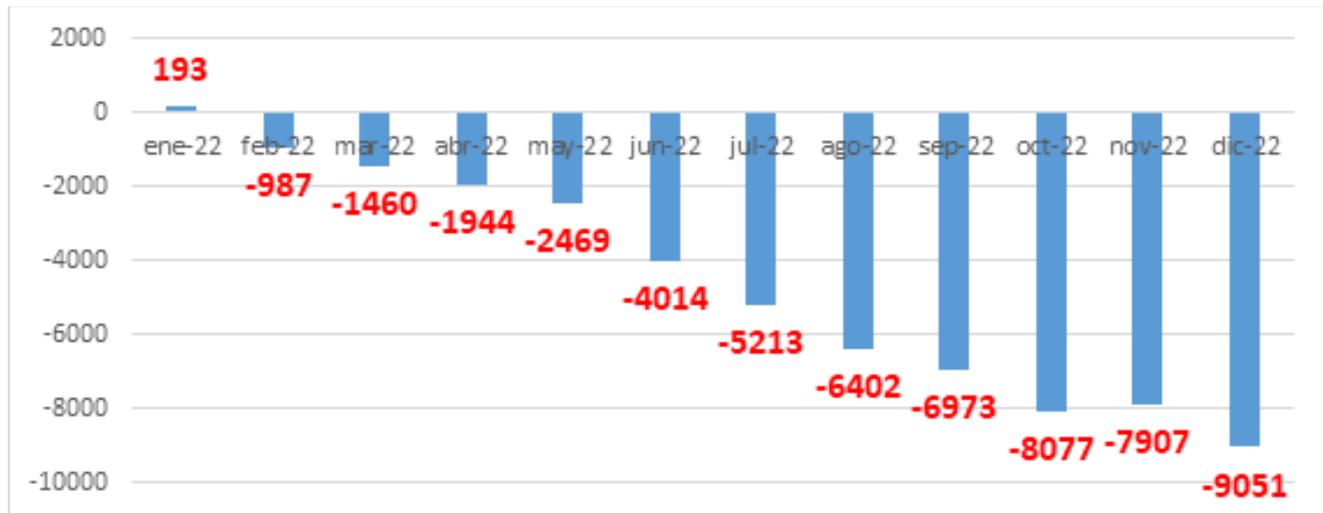


La Cámara Argentina De Fondos Comunes De Inversión <https://www.cafci.org.ar/> permite al inversor aprender sobre estos instrumentos, buscar el tipo de fondo que mejor se adapta a tus necesidades y también consultar información estadística de todos los FCI.

La Coyuntura en gráficos

PAGOS POSTERGADOS DE IMPORTACIONES - LA PRINCIPAL FUENTE DE FINANCIAMIENTO EN EL 2022

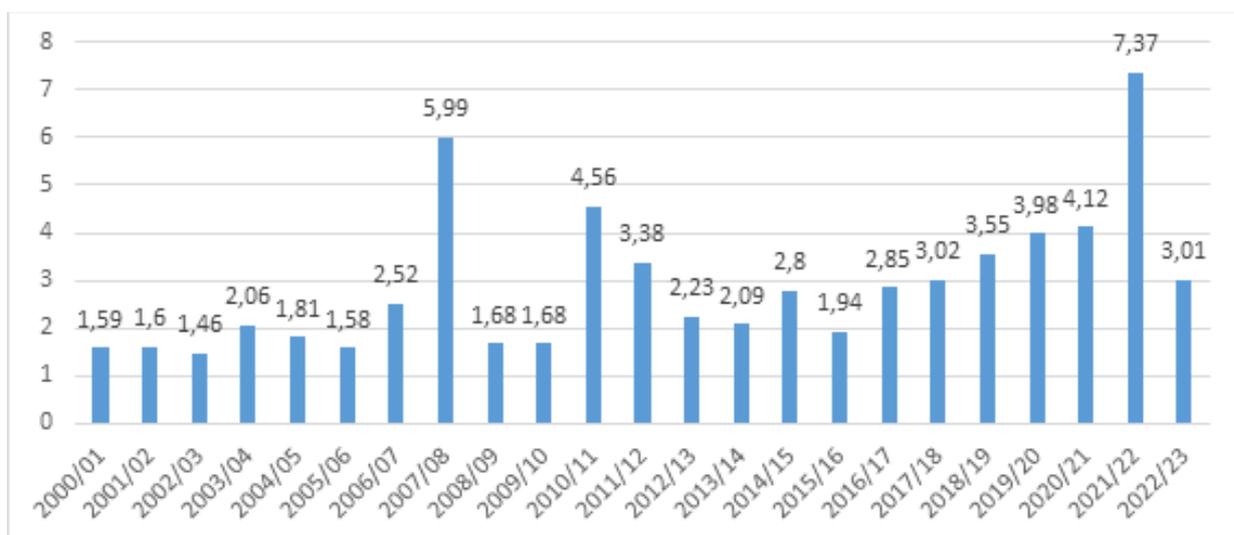
(En millones de dólares. Importaciones a precios CIF)



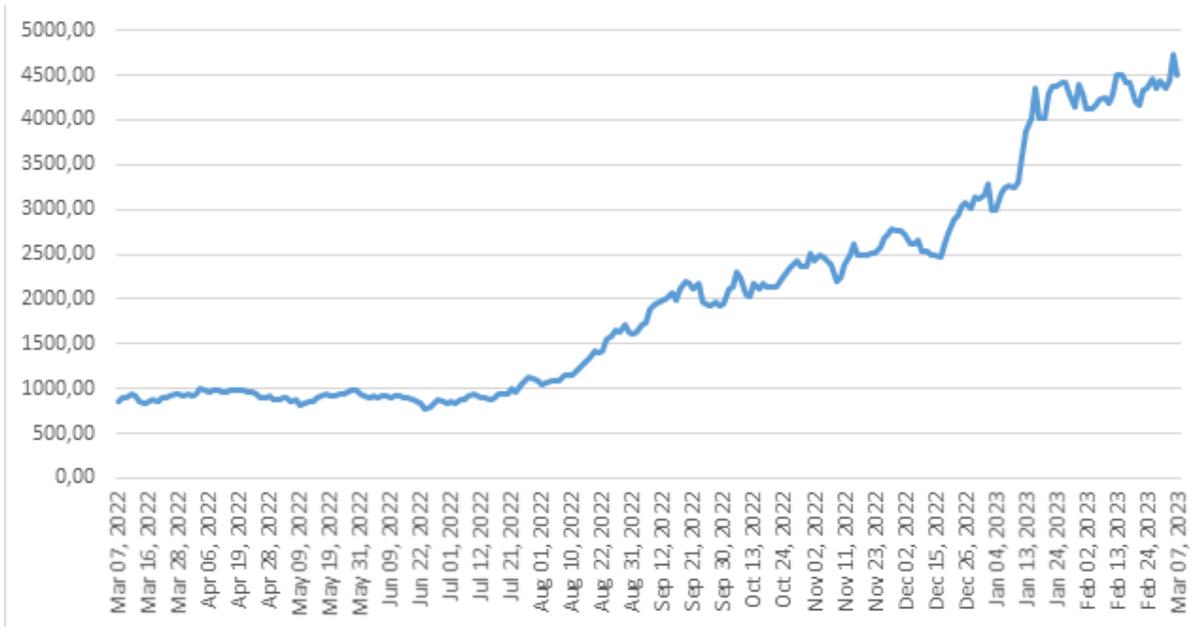
Fuente: BCRA e INDEC.

ARGENTINA: EVOLUCIÓN DEL VALOR DE LA COSECHA DE TRIGO

En miles de millones de dólares

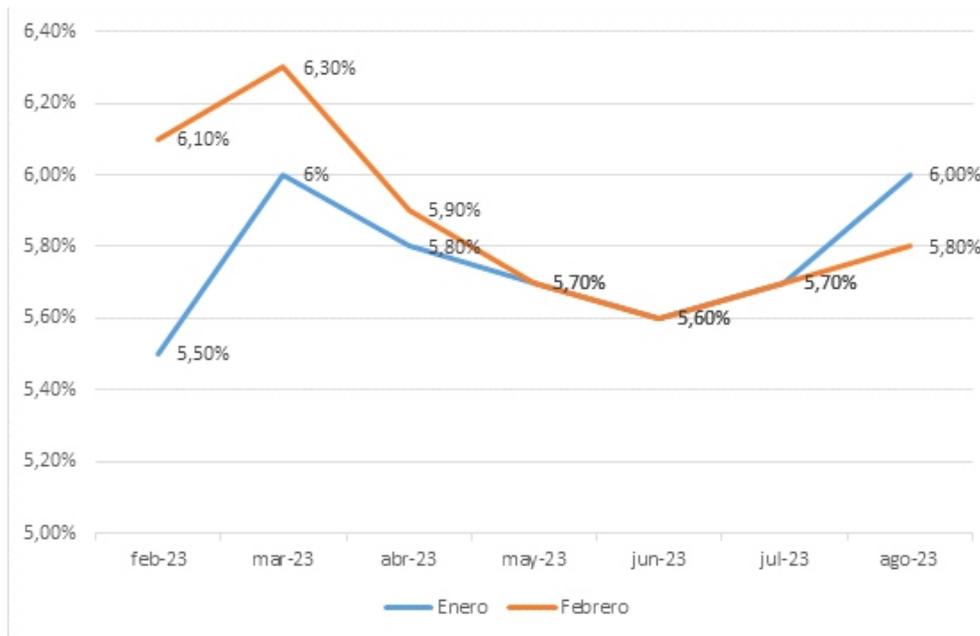


EVOLUCIÓN DE LA COTIZACIÓN DE LAS ACCIONES DE YPF

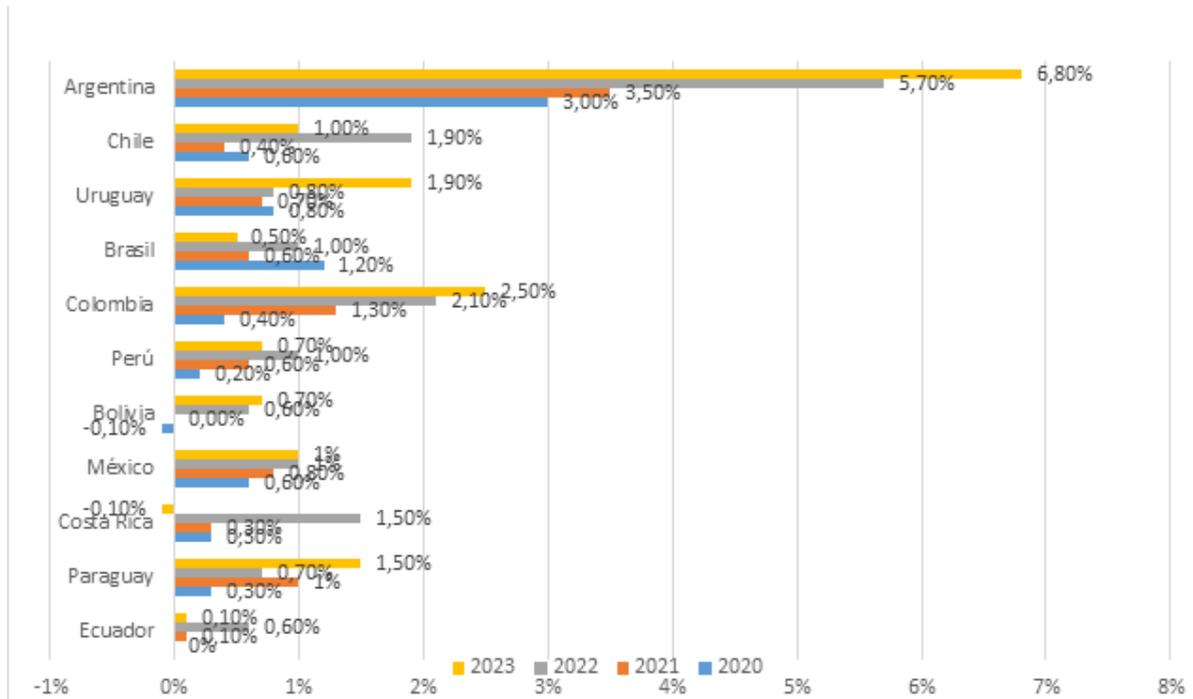


Fuente BCBA

ARGENTINA: CAMBIOS EN LAS EXPECTATIVAS DE INFLACIÓN MENSUAL



TASA PROMEDIO MENSUAL SEGÚN PERÍODOS, 2023 1ER MES



CUADRO DE VARIABLES FINANCIERAS AL 13 DE MARZO DE 2023

VARIABLES FINANCIERAS	13/3/2023	VARIACION YTD - 2023
DÓLAR OFICIAL EN ARGENTINA - VENTA	207,00	12,96%
DÓLAR CCL EN ARGENTINA	391,85	15,08%
DÓLAR EN BRASIL (VS.REAL)	5,22	-1,30%
RIESGO PAÍS -EMBI+ ARGENTINA JPMORGAN	2438	10,17%
INDICE S&P MERVAL (ARGENTINA)	232206	14,91%
DOW JONES (USA)	32085,90	-3,29%
BOVESPA (BRASIL)	103732	-5,47%
SOJA . MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	558,41	0,03%
MAIZ. MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	246,25	-8,05%
TRIGO. MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	242,78	-16,21%
PETROLEO WTI -USD POR BARRIL	75,69	-5,94%
ORO - USD POR ONZA	1910,20	4,60%
TASA BADLAR ENTIDADES PRIVADAS EN \$	70,06%	1,02%
PLAZO FIJO 30 DÍAS EN \$	75,50%	0,67%
BITCOIN	24.122,50	45,10%